

México, octubre - 1º 1906

H. D. Ricardo Palma -



Muy querido amigos:

Tengo a la vista dos cartas de Ud. fechas 7 y 27 de Octubre.

Veo que continúa Ud. en un generoso, humanitario y caritativo propósito de defender las malas causas, impulsando, suprimiendo, por un sentimiento de lástima que Dios se lo tendrá en cuenta como virtud cristiana, aunque sea esa defensa de problemática moralidad -

Ya una vez se declaró Ud. defensor, casi panegirista de Montoro - y como si eso

no fuera ya demasiado, ahora
tiene Ud. el valor de defender
a Entrada Palma, me es has-
ta donde puede llegar el de-
sus filantropías de defen-
der una cura mala, tenien-
do para ello que cerrar los
ojos para no ver al hombre
en su verdadera triste si-
tuación.

Leí alguna vez tengo
humor para hablar de curas,
desagradables, yo le mandaré
a Ud. la semblanza del
tal Palma y tendrá Ud. -
menos menos, el consen-
timiento de habérselo per-
gado bien -

Por lo pronto, tenga
Ud. presente que fue Palma
quien pidió la intervención

estranjera, y que será en todos
tiempos, el responsable de la
suerte de Cuba, anata probable
mente porque todo conspira en
aquel país para su ruina en el
porvenir.

No hay que pensar en des-
puros: ese pobre pueblo está tan
degradado por su condición
social, que no acierta a concebir
ninguna el remedio que nece-
sita para su regeneración.

Ya habrá visto Ud cómo
andam por Francia y por España
los proyectos revolucionarios
contra el Papa y el clero, y hasta
qué punto está todavía embru-
tado el pueblo en esas des-
gracias.

Lo todo los pueblos tie-
nen la fortuna de contar con
un Juarer, que lleva a cabo
la revolución reformista
hechando en toda clase

de obstáculos.

Hoy heche las dos no-
velas de Blasio Galiano que
Pd me recomienda.

Mura estoy leyendo
el último estudio de Perer
Galdos. Prin que es uno de
los españoles que tienen
toda mi simpatía.

Hasta otro día
De Pd siempre

A Santacilia

Tiberius 16-